

La nueva máquina permitirá aumentar en cerca de un 15% los pacientes tratados anualmente

"Esto cura cáncer": jefa de Radioterapia y físico médico del Hospital de Magallanes contaron cómo funciona el acelerador lineal

● El estándar y la precisión del trabajo oncológico en el recinto asistencial podrían incluso aligerar la red del sistema de salud pública.

Diego Bravo
 periodistas@elpinguino.com

Entre tanta autoridad alta y con atuendo formal que la tarde soleada del viernes llegó al subsuelo del Hospital de Magallanes, estaba Tamara Díaz. La habían invitado a participar del acelerador lineal, una máquina de última tecnología para el tratamiento de pacientes con cáncer. Ella salía de los vestones y las chaquetas sobrias o las ropas hospitalarias. En su polera blanca estaba el logo de la Agrupación de Pacientes Oncológicos de la región. Y si bien el cáncer de mama que tuvo en 2019 implicó la extirpación total de la mama izquierda (y por fortuna, dice con tono neutro pero voz apasionada), la noticia de la llegada de la máquina la pone feliz. "Es un tremendo avance para la región", y ahora, por ejemplo, piensa en una familiar suya, porque "tengo una sobrina que está en tratamiento". Con esto, entonces, lo de su pariente será "más rápido, más

+400 pacientes
 que requieren tratamiento oncológico se podrán atender en el recinto de salud. Hoy en día, anualmente son 350.

eficiente".

Ese fue el lanzamiento en el que participó la ministra de Salud, Ximena Aguilera, junto al subsecretario de Redes Asistenciales, Jorge Salgado, el gobernador de Magallanes, Jorge Flies, el delegado presidencial regional, José Ruiz, y la directora del Servicio de Salud Local, Verónica Yáñez, junto a otras autoridades, profesionales y, por cierto, Tamara y pacientes.

El acelerador lineal se encuentra más abajo del subsuelo del hospital, al fondo de un largo pasillo. La máquina, en sí, parece sacada del espacio. En una sala de un blanco prístino se instala a los pacientes sobre un mesón negro. Luego, se les acerca al muro del que salen al menos tres brazos de distintas dimensiones, los que finalmente emitirían la radiación para curar la enfermedad.

El párrafo descriptivo anterior es somero y visual. Lo que hay detrás es mucho mayor. Lo explicó la doctora Evelyn San Martín Meza, oncóloga radioterapeuta del Hospital Clínico de Magallanes, jefa de la Unidad de Radioterapia y secretaria de la Sociedad Chilena de Radioterapia: el paciente llega al box, ella lo evalúa, lo ingresa,

lo examina y "evidenciamos o planificamos cómo se tiene que hacer el tratamiento, cuántas sesiones se va a realizar, cuánta dosis va a recibir, en qué modalidad. Una vez hecho eso, lo citamos a un escáner, que se toma acá en radioterapia, en donde posicionamos al paciente en la forma en que se va a tratar".

Luego, se lleva a cabo un escáner de simulación, donde "tomamos el cuerpo

del paciente, lo colocamos en los computadores, que son los planificadores, y los tecnólogos médicos planifican, ven cómo se mueve la máquina, cuál va a ser la radiación y la forma". Después, los tecnólogos médicos realizan contrastes entre sus resultados, y después esos contrastes son revisados por el físico médico, quien "calibra, calcula, verifica que los tratamientos se realicen con la mejor calidad posible", explicó entremedio Juan Carlos Leal, físico médico del recinto.

Y luego, siguió la doctora San Martín, "cuando está todo eso revisado, se pasa a otro sistema, que es el que alimenta la máquina. El paciente se puede acostar, la máquina se empieza a mover alrededor del paciente según lo planificado,

"Podemos tratar cosas que no se trataban acá y que teníamos que tratar afuera, como el cáncer de hígado"



Evelyn San Martín y Juan Carlos Leal son solo dos de los integrantes del equipo que trabajarán con la máquina de última tecnología.

le entrega la radiación que corresponde que se entregue en horarios de lunes a viernes".

Alcances

El acelerador lineal puede atacar la mayor parte de los pulmones, sean curativos o paliativos. De acuerdo con las estadísticas que entregó la radióloga jefa, el 60% de los pacientes con cáncer recibirán radioterapia en su vida. En ese contexto, el alcance es mayor: "A nivel regional, tenemos más capacidad de atender los pa-

cientes, podemos meter más pacientes paliativos y tratarles su sintomatología. Lo que pasa en otras regiones, que tienen tantas listas de espera, que se hacen priorización entre curativos y paliativos y los paliativos pasan antes a máquina".

Hoy en día, son alrededor de 350 pacientes los que anualmente se tratan en el hospital. Con esto, proyectó la doctora, "esperamos superar los 400, porque con la máquina nueva podemos entregar radiación en dosis más altas y en sectores más

pequeños, entonces podemos tratar cosas que no se trataban acá y que teníamos que tratar afuera (como el cáncer de hígado)".

"Esto cura cáncer (...). Ahora ya tenemos un estándar, un nivel de precisión alto. Podemos ofrecer estos cupos a otro lado: ha ocurrido que ha venido gente de Coyhaique, de Chiloé. Acá la diferencia es que no hay listas de espera como en otros lados, entonces nos puede servir para descongestionar la red", cerró.